

# TIPOLOGÍA DEL LLANTO EN LAS HAGIOGRAFÍAS DE LAS SANTAS VIVAS CASTELLANAS (SIGLOS XV-XVII)\*

MARÍA GONZÁLEZ-DÍAZ\*\*

*Lo primero que hacemos cuando venimos al mundo es llorar.*  
Heather Christle, *El libro de las lágrimas*

**Resumen:** *Este capítulo ha tenido como propósito principal analizar el llanto de las santas vivas en el marco de la genealogía mística europea en la que se inscriben. Para ello, se han realizado búsquedas en la wiki Catálogo de Santas Vivas a partir de palabras que conforman el campo semántico de las lágrimas, las cuales han hecho posible constatar qué místicas y visionarias castellanas lloraron. Una vez que se ha delimitado el corpus, se ha elaborado una clasificación de sus lágrimas para poder determinar cuáles fueron las causas de su llanto.*

**Palabras clave:** *lágrimas; Catálogo de Santas Vivas; Edad Media; visionarias; tipología.*

**Abstract:** *The main purpose of this chapter has been to analyse the weeping of living saints within the framework of the European mystical genealogy in which they are inscribed. To this end, searches have been carried out in the wiki Catálogo de Santas Vivas based on words that make up the semantic field of tears, which have made it possible to determine which Castilian mystics and visionaries wept. Once the corpus has been delimited, a classification of their tears has been elaborated in order to determine the causes of their weeping.*

**Keywords:** *tears; Catalogue of Living Saints; Middle Ages; visionaries; tipology.*

## 1. UN BREVE RECORRIDO POR LOS MOTIVOS DEL LLANTO MEDIEVAL

Tal y como explicó Lyn A. Blanchfield, para poder entender qué es el llanto es preciso disociar primero la función corporal que representa de los significados que entraña. El llanto como gesto, como acto conductual y performativo, es ahistórico, pero sus implicaciones se encuentran siempre culturalmente codificadas. En la Edad Media las lágrimas estuvieron sujetas a muchas interpretaciones: no solo expresaron tristeza, sino que reflejaron por igual los sentimientos de júbilo y sufrimiento, muchas veces inseparables. El llanto medieval, nos dice la investigadora, sirvió ante todo como

---

\* Este capítulo se enmarca en el Proyecto I+D *Catálogo de Santas Vivas (1400-1550): Hacia un corpus completo de un modelo hagiográfico femenino* (Ref. PID2019-104237GB-I00; 2020-2024), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y dirigido por Rebeca Sanmartín Bastida. Asimismo, se ha llevado a cabo gracias al programa de Ayudas para la Formación de Profesorado Universitario (FPU20/03453) del Ministerio de Universidades de España.

\*\* Universidad Complutense de Madrid. Email: margon82@ucm.es.

prisma para una serie de actuaciones sociales y visuales, pero también lingüísticas y cognitivas, que determinaron, sin ninguna duda, el período. De esta manera, en tanto que se trata de una manifestación del cuerpo, el acto de llorar se vio siempre condicionado por su puesta en escena. La mirada de un tercero, ya fuera un mero testigo ya fuera Dios, validaba las lágrimas derramadas y, al mismo tiempo, sus expectativas configuraban el contexto para evaluar el significado que se esperaba tuvieran. Por ello, la sinceridad y el arrepentimiento como conceptos se hallaron intrínsecamente vinculados al llanto o, en otras palabras, eran necesarios para valorar su legitimidad y probar que no conducía al engaño<sup>1</sup>: ¿hasta qué punto las lágrimas de una persona eran verdaderas<sup>2</sup>?

En otro orden de cosas, no debemos olvidar que las lágrimas jugaron un papel muy relevante en el ámbito religioso por estar presentes en la vida de Cristo. El llanto, dice Rebeca Sanmartín Bastida, aludía a su humanización, que había empezado a estar en auge a partir del Bajomedievo cuando sus representaciones antropomórficas, que exaltaban su humildad y dolor, comenzaron a sustituir a la imagen inalcanzable y todopoderosa de los siglos precedentes<sup>3</sup>. Además, como se ha argumentado en reiteradas ocasiones, el llanto remite a su posible feminización:

*Dios se había querido manifestar a lo más inferior, a lo más frágil, que, dentro de los valores medievales profundamente misóginos, eran las mujeres. A ello correspondía el hecho de que Dios se había humillado en la encarnación, lo que justamente permitía asimilar las mujeres a Cristo*<sup>4</sup>.

Es por este motivo por el que el llorar se ha sentido en distintas etapas de la historia como una cuestión ligada al género, más frecuente en las mujeres<sup>5</sup>. De hecho, las lágrimas fueron muy importantes para las religiosas en la medida en que, especialmente a partir del siglo XIII, se entendieron como un signo determinante de su santidad. Dicha importancia se ejemplifica con Agnes Blannbekin (¿1244?-1315), en quien fue manifiesto el deseo de alcanzar la *gratia lachrymarum*; la beguina de origen vienés rogó en sus oraciones a Dios poder recibir una señal de su gloria en

---

<sup>1</sup> BLANCHFIELD, 2012: xxi-xxvii. Para el estudio del llanto en el Medievo desde una perspectiva interdisciplinar es imprescindible el libro completo donde se encuentra el mencionado capítulo, es decir, el libro *Crying in the Middle Ages: Tears of History*, que fue editado por Gertsman (GERTSMAN, 2012a). También la monografía *Le don des larmes au Moyen Âge* de Nagy (NAGY, 2000).

<sup>2</sup> Swift expuso que, a lo largo de la Edad Media, los confesores recibieron instrucciones detalladas sobre cómo conseguir expresiones sinceras de arrepentimiento, ya que para los penitentes era un asunto crucial si querían alcanzar el perdón de Dios. Entre estos gestos de dolor y contrición honestos destacaba la expresión de lágrimas (SWIFT, 2012: 81-84).

<sup>3</sup> SANMARTÍN BASTIDA, 2017a [2012]: 166.

<sup>4</sup> CIRLOT VALENZUELA, GARÍ DE AGUILERA, 2021: 38-39. Véase GERTSMAN, 2012b: xii.

<sup>5</sup> Téngase en cuenta que el llanto no se entendió como un rasgo exclusivo de las mujeres, sino que también fue común en las trayectorias de religiosos como San Francisco, en cuya vida se narran sus continuas lágrimas por la Pasión.

forma de lágrimas<sup>6</sup>; con la dominica italiana Catalina de Siena (1347-1380), que conformó su propia doctrina sobre las lágrimas<sup>7</sup>; y, después, con Teresa de Jesús (1515-1582), a la que Pierre Adnès define en la voz *lágrimas* del *Dictionnaire de Spiritualité* (1974) como una de las últimas representantes de una saga de místicos y santos agraciados con el don de lágrimas<sup>8</sup>. El llanto de la carmelita descalza puede apreciarse en varios de sus textos, sobresaliendo entre ellos el *Libro de la vida*, donde ocupa una posición privilegiada de principio a fin. Asimismo, la santa confirma en su obra la existencia de una jerarquía de lágrimas en función de los diferentes grados de la gloria y la oración<sup>9</sup>.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que, a pesar de la relación con la santidad y el liderazgo religioso, las lágrimas se concibieron como un elemento ambiguo, situado entre la delgada línea que separa lo ortodoxo de lo heterodoxo<sup>10</sup>. Por esta razón, el llanto de algunas místicas ocasionó cierto escándalo en su época, como el de la italiana Ángela de Foligno (1284-1309) o el de la inglesa Margery Kempe (1373-1438), quien se vio sometida a varios procesos y juicios al ser sus incontables muestras sensibles percibidas como sospechosas e, incluso, fingidas<sup>11</sup>.

Entre las vidas de las santas europeas comentadas, la de Catalina de Siena nos resulta fundamental porque, gracias al mecenazgo del Cardenal Cisneros, se difundió en Castilla, convirtiéndose en el paradigma de las figuras que estudiamos: las «santas vivas»<sup>12</sup>. Es decir, un grupo de mujeres que vivieron a caballo entre los siglos XV y XVI y que siguieron un modelo de santidad previo al de Santa Teresa basado en el ayuno extremo, la penitencia radical, los éxtasis eucarísticos, la entrega al prójimo y, especialmente, en carismas como estigmatizaciones y profecías que las dotaron de una considerable influencia en la corte<sup>13</sup>. En este trabajo trato de averiguar cuáles fueron las causas por las que lloraron estas místicas y visionarias castellanas. Para ello, he realizado búsquedas en el *Catálogo de Santas Vivas*, página wiki del proyecto de

<sup>6</sup> KNIGHT, 2012: 139.

<sup>7</sup> En su teorización sobre el llanto, Catalina de Siena determinó que existen cinco tipos de lágrimas, nacidas todas ellas del corazón y expresadas a través de los ojos: 1) lágrimas de condenación o de las malas personas del mundo; 2) lágrimas de temor servil o de las personas que se arrepienten por miedo al castigo divino; 3) lágrimas de las personas que empiezan a redimirse de sus pecados y a amar a Dios; 4) lágrimas de las personas que han alcanzado la perfección en la caridad con el prójimo, amando a Dios sin ningún interés; 5) y lágrimas de dulzura o perfección, derramadas con suavidad por amor a Dios. A estas cinco clases adiciona las lágrimas de fuego, que son las de aquellos que ansían llorar por amor a Dios y no lo consiguen, siendo el Espíritu Santo el que llora por ellos ante el Creador (CATALINA DE SIENA, 2007: 209-233).

<sup>8</sup> ADNÉS, 1974 *apud* EYMAR, 2015: 513.

<sup>9</sup> Consúltese el artículo de Eymar para entender el don de lágrimas de Santa Teresa (EYMAR, 2015: 513-541).

<sup>10</sup> SANMARTÍN BASTIDA, 2017a [2012]: 174-176.

<sup>11</sup> Para el análisis del llanto de Margery Kempe es esencial el artículo de Garí (GARÍ DE AGUILERA, 2001).

<sup>12</sup> La difusión del modelo de santidad de Catalina de Siena en Castilla se analiza en ACOSTA-GARCÍA, 2020a, 2020b.

<sup>13</sup> El término «santas vivas» fue acuñado por Zarri para referirse a un paradigma italiano de características semejantes, esto es, mujeres que mostraron una relación corte-convento y que entre sus carismas contaban con el don de profecía (ZARRI, 1990).

investigación que edita sus hagiografías<sup>14</sup>. Las búsquedas han permitido rastrear las fuentes manuscritas e impresas donde aparecen todos los términos que conforman el campo semántico de las lágrimas.

## 2. TIPOS DE LÁGRIMAS DE LAS SANTAS VIVAS

Al aproximarnos al llanto en las vidas editadas en el *Catálogo*, advertimos que estas mujeres bajomedievales lloraron por diferentes motivos o, dicho de otro modo, lloraron en situaciones muy diversas que hacen posible hablar de siete tipos de lágrimas, a saber: lágrimas de encomendación, lágrimas de humildad, lágrimas de disciplina, lágrimas por la Pasión, lágrimas de igualación, lágrimas de frustración o alegría y lágrimas de devoción. A todas ellas es necesario añadir tanto los pasajes en los que se manifiesta explícitamente que la visionaria tuvo don de lágrimas como las lágrimas de sus testigos. Trataré de establecer una tipología en las páginas que siguen<sup>15</sup>:

### 1) Lágrimas de encomendación:

Las lágrimas que he denominado de «encomendación» se observan en las hagiografías de franciscanas y jerónimas; son lágrimas que se producen cuando la religiosa en cuestión se dirige a Dios para pedirle ayuda o un favor. Estas lágrimas están, por ejemplo, en un hermoso fragmento sobre Juana de la Cruz (1481-1534), en el cual pide llorando al Señor que envíe un ejército de ángeles para que luche contra los demonios que han tomado el monasterio:

*Estando esta bienabenturada en su zelda otro día, viernes a la medianoche, le fue mostrada una visión muy dolorosa, que le parecía se avría todo el Ynfierno, o veía los demonios d'él en el monasterio. E havía tantos y tan espesos, que desde el suelo de la casa hasta la cumbre de los texados, y en los ayres, los veían tan espesos como andan las matas muy espesas en el rayo del sol. Y veíanlos en muchos géneros de figuras, el suelo del monasterio estar lleno dellos, a manera de animalias rastables como culebras, lagartos e sapos, e salamanquesas e de otras muchas maneras de sabandixas ponzoñosas. Ansimismo, veía dellos como canes, lobos, toros e leones, e osos e todo género de bestias bravas e de carga. Veýalos en el ayre a manera de cuerbos e buytres, y murciégalos y de otras figuras todas muy temerosas y feas. Y*

<sup>14</sup> En el *Catálogo* se han editado las vidas de las santas vivas castellanas. La mayoría de ellas son franciscanas, dominicas y jerónimas, pero también se documentan las hagiografías de mujeres que, sin estar adscritas a una orden religiosa, presentaron carismas y estigmatizaciones. Para conocer el funcionamiento del *Catálogo*, léase ACOSTA-GARCÍA, SANMARTÍN BASTIDA, 2022.

<sup>15</sup> En los anejos he incluido dos tablas elaboradas a partir de las búsquedas que he hecho en el *Catálogo* hasta marzo de 2023. La primera tabla expone los nombres de las místicas que lloraron, la orden a la que pertenecen y los tipos de lágrimas que experimentaron. Por ello, acoge también a María de los Ángeles, una religiosa de la que no se ha editado su *vida*, pero cuyas lágrimas se relatan en una de las hagiografías sobre Juana de la Cruz. La segunda tabla refleja las *vidas* sobre estas místicas en las que se vislumbran las lágrimas de otros personajes.

*todas e cada una, según su espeçie, bramavan, e aullavan, e graznaban, de manera que decía esta bienabenturada era cosa muy espantosa de oír. Y estando muy atormentada de ver cosas tan temerosas, empezó con mucho ayngo en lágrimas a rogar e suplicar a Dios de su poderosa mano le ymbiase socorro y quien le hechase aquella tan mala hueste que delante de sí veya. Y estando por algún espacio de tiempo sin ser socorrida, e creçiéndole mucho el temor e afliçion en su ánima, plugo a Nuestro Señor oýrta su oraçion en lágrimas y enbiallye a su sancto ángel y a otros muchos ángeles que venían con él, para la favorecer en su tribulaçion, entre los quales vino el archángel Sant Miguel, e otro ángel muy alto, a quien Nuestra Señora la Virgen María tiene encomendada la guarda de su bendita casa. Y estos sanctos ángeles pelearon fuertemente contra la malina hueste<sup>16</sup>.*

La batalla termina con la victoria de las criaturas celestes que, aun siendo menores en número, consiguen, con el Santo Sacramento en la mano, que los demonios huyan por miedo. No obstante, Laurel, el ángel de la guarda de Juana, le advierte de que los enemigos volverán al estar alojada la malicia en algunos de los corazones de sus hermanas<sup>17</sup>.

Son menores las ocasiones en las que, por los fines comentados, la visionaria se encomienda a la Virgen. Destaco entre ellas la que se narra en la *vida* de María de Ajofrín (m. 1489), cuando la bienaventurada implora a la Madre de Dios que la prelada del convento de San Pablo de Toledo sane de su enfermedad:

*Tres días antes de la fiesta de San Lorenço, estando enferma la hermana maior de dolor de costado, desahuziada de los físicos, con el sarrillo levantado que se finava esta santa mujer, de que la vio en la agonía de la muerte, fuese a la capilla a una hora de la noche y estuvo ante el altar de Nuestra Señora hasta las doze con muchas lágrimas, rogando mui afincadamente a Nuestra Señora que no quedase ella guérfana de tan gran bien, y que se la quisiese dar sana y viba<sup>18</sup>.*

<sup>16</sup> *Vida y fin de la bienabenturada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 79r-79v (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

<sup>17</sup> Los ángeles de la guarda se sitúan en la última orden de la tercera jerarquía celeste, es decir, son los que se encuentran más alejados de Dios por ser sus intermediarios en la tierra, presentándose ante las personas para ayudarlas, guiarlas o reprenderlas. Si se quiere profundizar en las funciones de las distintas órdenes celestiales, véase PSEUDO DIONISIO AEROPAGITA, 2007: 103-165.

<sup>18</sup> La cita pertenece a la *Vida de la bienabenturada virgen María de Ajofrín*, 2023: 218v (ed. Celia Redondo Blasco). Sin embargo, como ocurre con ciertos sucesos significativos de las trayectorias de otras santas, se repite en varias crónicas sobre la beata jerónima, concretamente en la *Historia sacro-profana de la ilustre y noble villa de Ajofrín*: «Estuvo en oración desde las nueve de la noche hasta las doce delante del altar de Nuestra Señora, derramando tiernas lágrimas por su prelada. Eran fervorosas sus súplicas a su dulcísima madre como nacidas de un corazón todo mariano. Ofrecía su vida por la de su prelada, pedía, lloraba, esperaba y se afligía» (AJOFRÍN, 2022 [s. XVIII]: 122v-123r; ed. Verónica Torres Martín); en la *Cronica de los frayles de la orden del bienaventurado sant Hieronymo*: «Onde como una vez la madre del monesterio enfermasse en el mes de agosto del dolor del costado, y tres días antes de la fiesta de Sant Lorenzo llegasse a la muerte y los físicos la tuviessen ya desamparada, viéndola esta sierva de Dios estar tan cercana a la muerte,

Esta clase de llanto se percibe también en los textos sobre mujeres con fama de santidad que no estuvieron adscritas a una orden concreta. Es el caso de Ana de Cuéllar (m. 1587), cuya hagiografía relata cómo, tras una vida de celibato junto a su marido, suplicó a Dios le devolviera a este último la voz para que pudiera confesarse antes de morir:

*Casose con un hombre viudo llamado Pedro de Peralta y, por ser ella amiga de honestidad y el hombre bien inclinado, acabó con él que estuviesen juntos como hermanos. Y así estuvieron casados veinte y ocho años, quedando ella virgen hasta la muerte. Y en la muerte del marido aconteció una cosa de ser sabida y es que, súbitamente, le dio una apoplejía que le quitó la habla y sentidos, lo cual causó a la mujer piadosa gran dolor por ver que moría sin confesión. En este día hacía el pueblo una procesión a cierta ermita y, con angustia de su corazón, tomó una vela en la mano, y fue y volvió en la procesión de rodillas, las carnes arrastrando sobre la tierra, suplicando a Nuestro Señor con muchas lágrimas volviere a su marido la habla y sentidos, y que no fuese servido que muriese sin confesión. Acabada la procesión, vino a su casa y halló a su marido con su habla y sentidos, y hizo que confesase y comulgase y recibiese la extremaunción. Y hecho esto, murió en paz con mucho consuelo de su mujer<sup>19</sup>.*

Como vemos, sus súplicas, acompañadas de abundantes lágrimas, consiguieron que Pedro de Peralta muriera habiendo recibido los Santos Sacramentos. En este sentido, hay que decir que una situación similar a la de las mujeres que llevaban una vida religiosa sin lazos institucionales fue la que experimentó la santa temprana Umiliana de' Cerchi (1219-1246) quien, gracias al don de lágrimas, pudo rechazar un segundo matrimonio tras la muerte de su marido y dedicarse a emprender un camino espiritual. Dicho de otro modo, su incesante llanto se entendió como una expresión sincera de devoción y legitimó la nueva forma de vivir que había elegido. Es más, como señala Kimberley-Joy Knight, las lágrimas de la italiana no solo fueron una muestra fehaciente de su santidad, sino que se entendieron como un elemento

---

fuesse a la yglesia siendo ya de noche y púsose a orar con muchas lágrimas ante el altar de Nuestra Señora, rogándole affincadamente que no quedasse ella huérfana de tan bienaventurada madre y que tuviesse por bien de se la dar sana y biva» (VEGA, 2020 [1539]: 101r; ed. María Morrás); y en la *Tercera Parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo*: «Cayó mala la hermana mayor del convento el día de San Lorenzo de un dolor de costado que la puso en lo último, tanto, que los médicos la desampararon: levantósele el pecho y daban ya todos por concluida su vida. Sentía mucho nuestra santa la pérdida de su superiora, que era mujer santa y de prudencia y gobierno. Cuando la vio así, fuese a la iglesia a las ocho o a las nueve de la noche, y púsose a orar delante el altar de Nuestra Señora; y estuvo allí hasta las doce, rogando con muchas lágrimas a la santísima Reina fuese servida darle salud, porque no quedase ella desamparada de tan buena madre» (SIGÜENZA, 2022 [1605]: 486; ed. Lara Marchante Fuente). De aquí en adelante no menciono todas las *vidas* que cuentan el mismo episodio, únicamente hago referencia a la que contiene el fragmento citado.

<sup>19</sup> VILLEGAS, 2021a [1589]: 121v (ed. Mar Cortés Timoner).

poderoso de purificación que propició un segundo bautismo: «For Umiliana, who had previously been married and given birth to children, these cleansing tears were a kind of spiritual rebirth that washed away the stains of a worldly life»<sup>20</sup>.

## 2) Lágrimas de humildad:

Considero «lágrimas de humildad» a aquellas lágrimas que surgen bien cuando la visionaria pide perdón sin realmente tener que hacerlo, bien cuando no reconoce su virtuosismo<sup>21</sup>. En el *Catálogo* encontramos esta clase de llanto en las tres órdenes religiosas trabajadas, esto es, franciscanas, dominicas y jerónimas.

En el primero de los contextos descritos, cabe destacar a la franciscana Florentina de los Ángeles (m. 1568), quien pide perdón a sus hermanas, las cuales la critican a sus espaldas sin motivo aparente o, en otras palabras, por la envidia que les genera su buen hacer:

*No dejaba por esto de ser murmurada, mas ella las quietaba con tanta discreción que, en sabiendo estaba alguna ofendida, iba a buscarla, se echaba a sus pies y con muchas lágrimas se los besaba y la pedía perdón, diciendo: «Ángel mío, esto no debe de estar en vuestras manos, pues lo permite Dios, por que una pecadora como yo sea aborrecida»<sup>22</sup>.*

De hecho, la santa no solo se siente culpable por incomodar a las otras monjas, sino que piensa que debe ser despreciada por ellas dados sus supuestos pecados<sup>23</sup>.

En cuanto al segundo de los contextos, no quiero dejar de mencionar a la jerónima María García (1340-1426), quien se opone en un inicio a liderar la casa espiritual que terminó siendo el monasterio de San Pablo de Toledo contra los deseos de las mujeres con las que convivía<sup>24</sup>:

*Pusiéronse unos hábitos blancos y un escapulario pardo, el mismo que tenían los muy recientes monjes de la Orden de San Jerónimo, sin saber qué hacían. También se determinaron luego a obedecer todas a una cabeza porque no fuese monstruo de*

<sup>20</sup> KNIGHT, 2012: 142.

<sup>21</sup> Como indica Sanmartín Bastida, en los casos de María de Ajofrín y Juana de la Cruz la humildad que demuestran (la primera no queriendo contar sus revelaciones a su confesor y la segunda ocultando sus estigmas por no sentirse ninguna digna de los favores del Cielo) es una prueba de su santidad (SANMARTÍN BASTIDA, 2020: 132).

<sup>22</sup> TORRES, 2020c [1683]: 543 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>23</sup> Eymar aclara que los buenos cristianos debían llorar por los propios pecados siguiendo el modelo de los grandes pecadores arrepentidos: San Pedro y María Magdalena (EYMAR, 2015: 515).

<sup>24</sup> Como ha expuesto Rebeca Sanmartín Bastida, huyendo de los abusos del rey Pedro I, el Cruel, María García decide instaurar una casa de mujeres en defensa de la virginidad femenina (SANMARTÍN BASTIDA, 2017b: 197). Dicha casa queda bajo la tutela del recién creado monasterio de la Sisle y de su prior, Pedro Fernández de Pecha, con el que María guardará una estrecha relación a lo largo de toda su vida. Para conocer más detalles sobre el modo en que se produjo la fundación del convento, véanse MUÑOZ FERNÁNDEZ, 1994: 97-108 y REDONDO BLASCO, 2021: 207-210.

*muchas aquel colegio, y de común acuerdo quisieron todas que fuese doña María García de Toledo, porque tenían mucha prueba de su virtud y prudencia, que bastaba a mayores cosas. Como era la santa tan en el corazón humilde, recibió aquello con harta dificultad, derribada de los ruegos y lágrimas de sus hermanas, a quien ella quisiera obedecer toda la vida. Este fue el primer fundamento y estas las primeras fundadoras del Monasterio de San Pablo de Toledo*<sup>25</sup>.

Ni a la franciscana Isabel Portocarrero (m. primera mitad del siglo XVI) que, igualmente, decide esconderse en un hueco del altar para no cumplir el mandato del padre fray Aloísio Puteo y del padre fray Francisco de Guzmán de convertirse en abadesa del convento de la Concepción de la Puebla de Montalbán: «Y sacáronla quitando la tabla y salió muy llena de telarañas y polvo. Y con tan profunda humildad y lágrimas se excusaba de aceptar el oficio que el general y el comisario general, admirados y enternecidos, derramaron muchas lágrimas»<sup>26</sup>. En este marco, también es importante hablar de la dominica María de Santo Domingo (¿1486?-1524), pues se dice presentó una «doctrina muy sancta porque vemos en ella muchas y muy continuas lágrimas»<sup>27</sup>, de las cuales no pocas nacieron de su gran humildad<sup>28</sup>.

### 3) Lágrimas de disciplina:

Para la genealogía mística europea a la que pertenecen nuestras visionarias, el cuerpo sufriente fue un signo de autoridad espiritual, dado que se concibió como un espejo del dolor de Cristo, una forma de aproximarse al Creador por medio de los padecimientos físicos<sup>29</sup>. El papel de doliente fue alcanzado por estas mujeres a través de los sacrificios extremos que, muchas veces, condujeron a la enfermedad y estuvieron acompañados de lágrimas. Este tipo de llanto, que he calificado «de disciplina» por vincularse a las duras penitencias que llevaron a cabo, puede localizarse en las *vidas* de algunas franciscanas, como Catalina de Santa Clara y Oscos (m. 1514), quien pasaba largas horas haciendo oración hasta el punto de que los ojos se le quedaban totalmente ensangrentados: «Su celda era el coro, donde descansaba un breve rato, y lo demás gastaba en oración, con tantas lágrimas, que se le encarnizaron los ojos. Allí

<sup>25</sup> SIGÜENZA, 2017 [1605]: 761 (ed. Lara Marchante Fuente).

<sup>26</sup> SALAZAR, 2021 [1612]: 497 (ed. María González-Díaz).

<sup>27</sup> *Oración y contemplación de la muy devota religiosa y gran sierva de Dios, soror María de Sancto Domingo, de su orden y hábito, dirigida al muy reverendísimo señor Cardenal y Obispo de Tortosa nuestro Padre General Inquisidor e mi señor*, 2020: a3v (ed. Ed. María Victoria Curto Hernández y Rebeca Sanmartín Bastida).

<sup>28</sup> El caso de María de Santo Domingo merece una revisión aparte, pues la retórica de sus lágrimas cobró mayor protagonismo en una de sus dos obras fundamentales: el *Libro de la oración* (impreso ca. 1520). Por el contrario, en los textos posteriores que narran la fundación del convento de Aldeanueva de la Cruz, incluidos en el *Catálogo*, su llanto se representa cada vez menos como un elemento de su experiencia visionaria. No obstante, en este trabajo analizo dichos textos por ser los que se integran en el corpus estudiado.

<sup>29</sup> Véanse CIRLOT VALENZUELA, GARÍ DE AGUILERA, 2021: 42 y SANMARTÍN BASTIDA, 2020: 128.



estaba hasta hora de maitines»<sup>30</sup>; o Leonor de San Juan y Saavedra (m. 1563), que se impuso a sí misma ingerir tan solo pan y agua, mezclada esta última con su llanto<sup>31</sup>:

*Hace la salva la oración en la mesa de los penitentes, cómese solo para templar el hambre y tal vez se temple con desazones y pan y casi siempre la corta bebida va mezclada con lágrimas. Este era el sustento de las religiosas terceras en este monasterio, el cual se prosiguió cuando pasaron a la Regla de Santa Clara*<sup>32</sup>.

Un pasaje, por otra parte, que recuerda a la beguina belga Marie d'Oignies (1177-1213), que declaró con rotundidad que las lágrimas eran para ella el único sustento necesario para vivir al haber sido otorgadas por Dios:

*These tears [...] are my refreshment. Night and day they are my bread. They do not impair my head but rather feed my mind. They do not torment me with pain but, on the contrary, they rejoice my soul with a kind of serenity. They do not empty the brain but fill the soul to satiety and soften it with a sweet anointing. They are not violently wrenched out but are freely given by the Lord*<sup>33</sup>.

También podemos leerlo en las hagiografías de dominicas como María de Santo Domingo, de la que se alaban no solo sus lágrimas disciplinarias, sino su capacidad de infundir su vocación religiosa en las jóvenes vírgenes que ingresaron en el convento de Aldeanueva de la Cruz:

*Que en España florecía en aquellos tiempos una virgen cuyo nombre era Sor María de Santo Domingo, admirable y maravillosa criatura en virtud y santidad; corría tanto crédito y estimación, no solo en su religión y en las demás, sino es que tanto se extendió y dilató por sus prendas en virtud y santidad, que ninguno se tenía por noble que no la entregase sus hijas para que con su gran ejemplo y enseñanza saliesen muy aprovechadas en todo. Por cuya causa, viéndose con tantas niñas, deseando sirviesen a Dios y por cumplimiento de su grande obligación, fundó un convento en un desierto, cerca de una villa llamada Piedrahita, en el cual llegó a juntar y tener en su compañía más de trescientas vírgenes, que faltaban muy pocas para cuatrocientas, y todas nobles y de esclarecida prosapia, sangre y linaje, las cuales vivían con grande y singular observancia, y con tan gran fervor y espíritu que, siendo todas, como llevo dicho, tiernas en edad y en sangre nobles,*

<sup>30</sup> TORRES, 2020a [1683]: 569 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>31</sup> Christle ha documentado que la *lacrifagia* es el término con el que se designa el acto de beberse las lágrimas (CHRISTLE, 2020: 29).

<sup>32</sup> TORRES, 2020d [1683]: 745 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>33</sup> VITRY, 1986: 180.

*menospreciando las comidas delicadas y regaladas de sus casas tenían por su mayor regalo pan, agua y ceniza, y por su honesta, dichosa y gustosa vestidura lana y lino, todo lo cual para vestirse por dentro y fuera lo fabricaban en todo y por todo dichas niñas vírgenes por sus delicadas manos, como es hilar el lino, tejerlo, etc., peinar la lana, hilarla, y tejer los paños para vestirse, añadiendo a esto gran austeridad, no menos penitencia y singular dolor con no pocas lágrimas, etc.*<sup>34</sup>.

Estas lágrimas están, finalmente, presentes en los textos de jerónimas como María de la Visitación (1505-1570), que pasó sus días orando en el convento: «pidió a la priora licencia, para que la dejase estar siempre en el coro. Estúvose allí poco menos un año, que no salía sino a cosas forzosas; sin tener otra cama ni otra celda encomendaba a Dios el ánima de la consorte con oraciones y lágrimas»<sup>35</sup>. Además, las lágrimas nacidas de los tormentos físicos son similares a las que experimentó la ya mencionada Umiliana de' Cerchi pues, viendo que había perdido la gracia divina del llanto tras lamentarse por la muerte de sus parientes, es decir, por asuntos mundanos, se aplicó cal viva en los ojos para que el Señor se compadeciera de ella y optara por devolvérsela<sup>36</sup>.

#### 4) Lágrimas por la Pasión:

Rebeca Sanmartín Bastida ha sostenido que, a partir de los siglos XII y XIII, meditar la Pasión se convirtió en una práctica habitual entre los buenos cristianos<sup>37</sup>. En este sentido, como expuso Elisabeth Alvilda Petroff, para las beguinas, beatas o terciarias el llanto durante este ejercicio fue una forma de justificar el modo de vivir poco convencional que habían escogido, ya que las acercaba a Cristo a través de la humillación de la cruz<sup>38</sup>. En el *Catálogo* descubrimos el llanto derivado de la Pasión en numerosas *vidas* de franciscanas. Es más, Juana de la Cruz defenderá ante sus hermanas que una buena oración requiere ir siempre acompañada de lágrimas por la Pasión<sup>39</sup>.

Estas lágrimas provocarán que, en numerosas ocasiones, las visionarias caigan enfermas. Podemos percibirlo en Ana de Morales (m. primera mitad del siglo XVI), que queda ciega por llorar la Pasión durante mucho tiempo. Su estado la dejará postrada en una cama, donde la enfermera que se encarga de cuidarla la halla crucificada:

<sup>34</sup> *Libro de becerro adonde están asentados todos los propios, y rentas, de beneficios [...], el qual se hizo en el mes de junio, año de 1721*, 2020: 4v (ed. Rebeca Sanmartín Bastida).

<sup>35</sup> SIGÜENZA, 2019 [1605]: 512 (ed. Lara Marchante Fuente).

<sup>36</sup> KNIGHT, 2012: 142-144.

<sup>37</sup> SANMARTÍN BASTIDA, 2017a [2012]: 165.

<sup>38</sup> PETROFF, 1986b: 40.

<sup>39</sup> Juana de la Cruz fue investida párroco del convento de Cubas de la Sagra, por lo que no debe extrañarnos este tipo de instrucciones y consejos dictados a sus compañeras.

*Floreció en este mismo convento la madre Ana de Morales, tan devota de la Pasión del Señor que, de llorar contemplando en ella, estuvo ciega veinte años y muchos en la cama muy enferma, en la cual la halló una vez su enfermera puesta en cruz (cosa maravillosa) y, en cada palma de la mano, un clavo clavado por medio de ella y otro por el costado*<sup>40</sup>.

Algo similar le ocurrirá a María de Pedrosa (m. 1530), quien también pierde la vista: «Lloraba de ordinario la Pasión de Jesucristo, Nuestro Redemptor, de que se le enfermaron los ojos»<sup>41</sup>. Y a Leonor de San Juan y Saavedra, de quien se nos dice que murió santa, pero sin poder ver:

*Con tantas lágrimas lloraba la Pasión de Cristo Nuestro Redemptor que enfermaron los ojos con unas carnosidades, originadas del llorar, y refiriéndolo el cronista de Granada dice: «Murió con opinión de santa, y cómo podía dejar de serlo: se murió ciega de llorar la Pasión de Cristo Nuestro Redemptor»*<sup>42</sup>.

Por todo ello, podemos concluir que cegarse por las lágrimas fue también un signo de humildad y de proximidad con Dios.

### 5) Lágrimas de igualación:

Al hablar de «lágrimas de igualación» me refiero a aquellas muestras sensibles que permiten a las santas vivas identificarse con la divinidad, en concreto, con Cristo y la Virgen. Esta clase de lágrimas revela la importancia que adquiriría el arquetipo bíblico en la vida de las místicas, pues su imitación era un recurso que les permitía salir absueltas de los juicios y escrutinios a los que eran sometidas por las jerarquías eclesiásticas masculinas<sup>43</sup>. Por medio de las búsquedas en el *Catálogo*, he comprobado que Juana de la Cruz y María de Ajofrín son las únicas mujeres que lloraron por esta causa.

En lo que respecta a Juana de la Cruz, podemos afirmar que el llanto la aproxima a Cristo. Un Viernes Santo, habiendo estado toda la mañana meditando la Pasión, la bienaventurada entra en el coro llorando y mostrando grandes dificultades para andar. Al verla tan lastimada, con numerosas heridas en manos y pies, sus compañeras la toman en brazos para llevarla a su celda y allí la interrogan sobre su situación. Es entonces cuando Juana confiesa que el Señor había juntado las extremidades de ambos para que quedaran plasmadas las marcas de su dolor en el cuerpo de ella y

<sup>40</sup> DAZA, 2022a [1611]: 343 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>41</sup> TORRES, 2020g [1683]: 527 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>42</sup> TORRES, 2020d [1683]: 745 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>43</sup> CIRLOT VALENZUELA, GARÍ DE AGUILERA, 2021: 36, 58.

le fuera posible, así, sentirlo en sus carnes. Sus lágrimas serán, entonces, como las que lloró Cristo:

*Y preguntándole las religiosas qué era aquello, respondió con muchas lágrimas y dolores que sentía que había visto a Jesucristo Nuestro Señor crucificado, que llegándose a ella había juntado sus manos con las suyas y puesto sus pies con los suyos; y que luego había sentido gran dolor en su espíritu y gran sentimiento en sus manos y pies, que eran tan recios que no los podía sufrir<sup>44</sup>.*

El llanto de María de Ajofrín, por su parte, se iguala con el de la Virgen. Este llanto tiene lugar justo después del episodio que hemos narrado en el apartado de las «lágrimas de encomendación», cuando la jerónima lloraba para conseguir que la hermana mayor del convento se curara de su enfermedad. En ese preciso instante, experimentará la sensación de que sus lágrimas son las mismas que recorrían las mejillas de la Madre de Dios:

*Estando así, en su importuna petición y lágrimas, vio que el rostro de la imagen se cubría de sudor; pensó que se le antojaba y que las lágrimas que ella tenía en los ojos le parecía que estaban en el rostro de la Virgen; para ver si era así, atreviose a llegar con su toca y limpiarle el sudor, y por tres veces hizo esto, de tal suerte que quedando la toca humedecida se lavó los ojos y la cara con ella; del placer que tomó, tornó con más confianza y alegría a rogar por la salud de la hermana mayor<sup>45</sup>.*

Tras las súplicas y ruegos de María de Ajofrín, dice el texto, la otra religiosa termina por recuperarse.

## **6) Lágrimas de frustración o alegría:**

Se trata de lágrimas que no pueden clasificarse en los tipos anteriores, pero que traslucen, sin ninguna duda, el sentimiento religioso de las visionarias castellanas. Estas lágrimas aparecen en las hagiografías de franciscanas, jerónimas y mujeres sin adscripción a una orden, y suelen tener el mismo origen. Entre ellas sobresalen: lágrimas por no poder seguir su vocación, como las de Juana de la Cruz que pide entrar en el convento de Santo Domingo junto a su tía, pero su padre no se lo permite<sup>46</sup>; lágrimas por verse en la obligación de casarse y no encomendar su virginidad a Dios, como las de Bárbara de Santiago (m. 1566), que acaba contrayendo matrimonio con Lope

<sup>44</sup> SALAZAR, 2020 [1612]: 531 (ed. Pedro García Suárez).

<sup>45</sup> SIGÜENZA, 2022 [1605]: 486 (ed. Lara Marchante Fuente).

<sup>46</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 5v (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

Zapata<sup>47</sup>; y lágrimas por conseguir ser aceptadas en un monasterio, como las de Juana de la Cruz, en el momento en que la abadesa y las monjas defienden su voluntad de permanecer en el convento de Cubas frente a sus parientes<sup>48</sup>.

### 7) Lágrimas de devoción:

Las últimas lágrimas, propiamente dichas, que he localizado son las de «devoción». Son lágrimas que pueden equipararse al cuarto y quinto estado de lágrimas que describió Catalina de Siena, es decir, a las lágrimas de perfección que proceden tanto de la alegría que supone la unión con Dios como de la caridad que se experimenta hacia al prójimo. Ejemplo de este tipo de llanto son las lágrimas derramadas, al tomar los Santos Sacramentos, de Francisca de Santa Clara (m. primera mitad del siglo XVI), quien muere llorando por ello<sup>49</sup>; las lágrimas que presentó Juana Rodríguez (m. 1505) por su empatía con los pobres<sup>50</sup>; las lágrimas de María de la Visitación al contemplar cómo una monja estaba siendo engañada por el demonio<sup>51</sup>; o las lágrimas de María de Toledo (1437-1507) cuando le comunican que se ha reconquistado Granada y que, en consecuencia, se salvarán muchas almas<sup>52</sup>.

### 8) Don de lágrimas:

Mención aparte merecen los pasajes en los que se reconoce directamente que la santa viva fue agraciada con el don de lágrimas. Ello se debe a que, más que explicarse en la crónica las razones que la hicieron llorar, se afirma que se distinguió del resto por tal virtud<sup>53</sup>. En este sentido, las religiosas del *Catálogo* sobre las que se dice presentaron don de lágrimas son Luisa de Sandoval (1418-1514)<sup>54</sup>, Inés de San Antonio (m. primera mitad del siglo XVI)<sup>55</sup> y María de la Concepción (m. primera mitad del siglo XVI)<sup>56</sup>, todas ellas franciscanas. Asimismo, en el *Libro de la Casa y Monasterio de Nuestra Señora de la Cruz* se sugiere lo mismo de una mujer llamada María de los Ángeles:

*Una religiosa había alcanzado don de lágrimas y con grande humildad conocía que no eran dignas que el Señor las recibiese, y viendo el Señor su humildad*

<sup>47</sup> VILLEGAS, 2021b [1589]: 106v (ed. Mar Cortés Timoner).

<sup>48</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 13r (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

<sup>49</sup> DAZA, 2022b [1611]: 341 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>50</sup> TAMAYO DE VARGAS, 2021a [1616]: 77r (ed. Sergi Sancho Fibla).

<sup>51</sup> VILLEGAS, 2020 [1589]: 65v (ed. Mar Cortés Timoner).

<sup>52</sup> YANGUAS, 2021 [1684]: 10v (ed. Sergi Sancho Fibla).

<sup>53</sup> Téngase en cuenta que el hecho de que la *vida* de una religiosa no indique que fue agraciada con este don no implica que no lo tuviera. El apartado se justifica, por tanto, en la medida en que he querido señalar los casos en los que se manifiesta explícitamente.

<sup>54</sup> TORRES, 2020f [1683]: 527 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>55</sup> DAZA, 2022c [1611]: 339 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>56</sup> DAZA, 2022d [1611]: 341 (ed. Borja Gama de Cossío).

*embiola a consolar con nuestra madre santa Juana, que diziéndole ella «Señor, suplico a Vuestra Magestad se acuerde d'esta religiosa», le respondió: «Dila de mi parte que se vaya para otra Magdalena». Esta misma religiosa lloró quando se fue su padre spiritual, que era muy religioso, y fue reprehendida del sancto ángel por nuestra madre santa Juana, y dixo: «Di a Fulana que no se ha de llorar sino por compassión de la Passión del Señor o por havelle ofendido». Y ella, viendo aquello, propuso de no llorar más en semejante causa. Y llegando el tiempo de yrse otro no lloró, y díxole el Señor a la santa Juana: «Dile a María de los Ángeles que las lágrimas lloradas se perdonan por las no lloradas»<sup>57</sup>.*

No obstante, la inclusión de este pasaje en la *vida* de Juana de la Cruz se corresponde más con el empeño de la monja que redactó el manuscrito de probar el papel de mensajera de Dios que desempeñó la santa de Cubas que con un intento de distinguir a la tal María de los Ángeles, cuya identidad, por desgracia, nos es desconocida.

Para terminar, no quiero dejar de nombrar el impreso que recoge la *vida* de María de San Antonio (m. primera mitad del siglo XVI), en cuyos márgenes, como señala Borja Gama de Cossío en la edición para el *Catálogo*, se asegura tuvo don de lágrimas<sup>58</sup>.

### 9) Las lágrimas de los otros:

Una vez que hemos analizado todas las causas por las que estas beatas, terciarias y monjas lloraban, se torna preciso indicar que sus hagiografías documentaron el llanto de otros personajes, pertenecientes a su entorno más cercano (familiar o religioso), pero también a la corte celestial. En cuanto a las lágrimas de la comunidad espiritual, podemos observar que verifican tanto la fama de santidad que las visionarias tuvieron mientras vivían como sus dones carismáticos. Por ejemplo, se ven en la *vida* de María de Ajofrín pues, tras su muerte, acontece el milagro de que a una monja que tenía un zaratán y a la que los médicos le habían recomendado se cortara el pecho, por llorar sobre el cuerpo de la jerónima, se recupera. También en un texto sobre Juana de la Cruz, cuando un inquisidor llora al constatar que Dios se expresa por su boca:

*Acaeciõ que vino un ynquisidor, muy arrojado letrado y juez de la Sancta Ynquisiçión, con yntençión d'especular esta graçia, lo qual no havia dicho a nadie su yntençión. Y entrando a oýr con los otros, fueron tales las cosas que en su ánima*

<sup>57</sup> *Libro de la Casa y Monasterio de Nuestra Señora de la Cruz*, 2021: 20v-21r (ed. María Victoria Curto Hernández). El *Libro de la Casa y Monasterio de Nuestra Señora de la Cruz* es un manuscrito posterior a la muerte de Juana de la Cruz, es decir, a 1534. En la actualidad solo contamos con una edición del texto, que corrió a cargo de María Victoria Curto Hernández y que se puede consultar en el *Catálogo*. Como sostiene la editora, el manuscrito fue compuesto por una monja del convento de Nuestra Señora de la Cruz de Cubas de la Sagra, tal vez compañera de Juana mientras esta aún vivía, que probablemente escribía al dictado de otras monjas y cuya alfabetización debió de ser muy básica.

<sup>58</sup> DAZA, 2022e [1611]: 340 (ed. Borja Gama de Cossío).

*sintió que, a la mitad de la habla, se yncó de rodillas, e con muchas lágrimas la acavó de oír. Y de que esta sancta virgen fue tornada en sus sentidos, rogó a la abadesa se la diese a hablar por el locutorio. Y así fue, que la habló y le dixo la yntençión con que había venido, la qual ninguna persona la había savido de su boca, sino hera ella en aquella hora, y que heran tales las cosas que le había oído que no podían ser dichas sino de Dios. E dávase en los pechos con lágrimas, e dezía: «Yo, como malo y peccador, venía a arguыр a Dios, y tal hera mi yntençión. Ruégoos, señora, por la charidad, roguéys a Dios por mí que me perdone»<sup>59</sup>.*

Hay que tener en cuenta que el acto de tomar la palabra por parte de las mujeres generaba una gran controversia en la Edad Media, puesto que a ellas no se las permitía predicar y profetizar o, en otras palabras, puesto que el conocimiento teológico era un magisterio reservado para el género masculino. De hecho, se las escucha solo cuando se adquiere cierta seguridad de que sus palabras y su experiencia provienen de Dios<sup>60</sup>. Estas lágrimas se aprecian, asimismo, en el momento en el que las compañeras de orden de Juana de la Cruz lloran ante un prelado para conseguir que la nombre abadesa pese a ser demasiado joven<sup>61</sup>. Y también durante el fallecimiento de María de Toledo<sup>62</sup>, Clara Serrano (m. 1541)<sup>63</sup>, Juana de la Cruz<sup>64</sup>, Luisa de la Cruz (m. 1521)<sup>65</sup>, María García<sup>66</sup> y María de Santo Domingo<sup>67</sup>, ya que todas sus hermanas lloran por la falta que suponen sus muertes<sup>68</sup>.

Respecto a las lágrimas de sus familiares, vemos un pasaje en el que la madre de María de Toledo suplica a una imagen de la Virgen con el Niño Jesús en brazos que su hija no se muera:

<sup>59</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 31v (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

<sup>60</sup> Véase CIRLOT VALENZUELA, GARÍ DE AGUILERA, 2021: 38.

<sup>61</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 42v (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

<sup>62</sup> LISBOA, 2021 [1570]: 211v (ed. Sergi Sancho Fibla); VILLEGAS, 2021c [1589]: 61r (ed. Mar Cortés Timoner); SALAZAR, 2016 [1612]: 366 (ed. Pedro García Suárez); y TAMAYO DE VARGAS, 2021b [1616]: 68v (ed. Sergi Sancho Fibla).

<sup>63</sup> TORRES, 2020b [1683]: 504 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>64</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 134r (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena), y SALAZAR, 2020 [1612]: 537 (ed. Pedro García Suárez).

<sup>65</sup> TORRES, 2020e [1683]: 490 (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>66</sup> CRUZ, 2017 [1591]: 215r (ed. Ed. Celia Redondo Blasco y María Morrás).

<sup>67</sup> *Breve y Sumaria relación de la fundación de este convento de Santa Cruz de la Magdalena de Aldeanueva de Nuestro Padre Santo Domingo, vida de su Fundadora y otras religiosas que han florecido con opinión de virtud y santidad sacada del Libro de Becerro, de Capítulos Provinciales y la tradición inmemorial de sus individuos, hasta el año 1737*, 2021: 11v (ed. Borja Gama de Cossío).

<sup>68</sup> Las lágrimas por la muerte de estas mujeres no fueron exclusivas del ámbito religioso, por el contrario, las gentes de Castilla lamentaron también la pérdida de Ana de Cuéllar (VILLEGAS, 2021a [1589]: 124r; ed. Mar Cortés Timoner), María de San Juan (TORRES, 2023 [1683]: 641; ed. Borja Gama de Cossío), María de Toledo (YANGUAS, 2021 [1684]: 13r; ed. Sergi Sancho Fibla) y Juana de la Cruz (*Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 134r; ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena y SALAZAR, 2020 [1612]: 538; ed. Pedro García Suárez).

*En particular llegando a su madre esta noticia, ya no disgustada sino afligida de oír decir que ya habían sacado el cuerpo de su hija de su celdilla a la capilla de Gaitán que era la del hospital, y que se trataba de darla sepultura, salió apresurada de sus casas, y viendo a su hija muerta, llevada del afecto de madre, se hincó de rodillas delante de una imagen de Nuestra Señora pidiéndola con fervorosas lágrimas restituyese la vida a su hija, pues era fácil a su intercesión<sup>69</sup>.*

El fragmento nos revela que este personaje lloró lágrimas de encomendación del mismo modo en el que, como he subrayado antes, lo hicieron las santas vivas. Sin embargo, el episodio encierra un aspecto curioso y es que la madre de la franciscana se identifica, por medio de la maternidad, con la propia Virgen. Esto último puede comprobarse cuando le arrebató a su Hijo de los abrazos y le asegura que no se lo entregará hasta que ella le devuelva a la suya: «y, tomando a la imagen el santo niño Jesús que tenía en los brazos, la dijo: si no me dais la hija que os ruego, yo no he de volver a vuestro hijo, a cuya devota sinceridad y tiernas lágrimas inclinada la madre de clemencia restituyó a la vida a la difunta»<sup>70</sup>. Parece, por tanto, que se sitúa en el mismo plano que la Virgen, que la trata de igual a igual pues ambas, declara, son madres.

Entre los miembros de la corte celestial que lloran, descubrimos a la Virgen y a los ángeles. El llanto de la Virgen solo aparece en las *vidas* de María de Ajofrín, en dos pasajes relacionados con los vicios del clero. El primero de ellos ocurre el día de la Resurrección, cuando la jerónima es llevada ante la Virgen y esta le entrega en sus manos al Niño Jesús para que busque cobijo. Debido a la falta de hospitalidad de las gentes de Toledo, que deciden no abrirles la puerta, la Virgen comienza a llorar y advierte a la santa de que el Señor enviará a su ángel para que azote con el hambre, la enfermedad y la muerte al pueblo y, especialmente, a los sacerdotes que desatienden sus obligaciones<sup>71</sup>:

*Y así le tomaron a Nuestra Señora el Niño de las manos de la dicha su sierva y con muchas lágrimas deçían así aquestas palabras: «Venido es el tienpo en el qual tan gran deshonra es venida a [e]l Hijo de Dios, mas ia tienpo es que enbïe el Señor su ángel con azotes y aún que fiera a unos y a otros con espada, e a otros con pena de fuego»<sup>72</sup>.*

<sup>69</sup> Yanguas, 2021 [1684]: 11r (ed. Sergi Sancho Fibla).

<sup>70</sup> Yanguas, 2021 [1684]: 11v (ed. Sergi Sancho Fibla).

<sup>71</sup> En un artículo previo, revisé distintos episodios de la trayectoria de María de Ajofrín en los que los cruentos ejercicios de sus ángeles autentificaron sus visiones por medio del cuerpo sufriente (González-Díaz, 2022: 41-42).

<sup>72</sup> *Vida de la bienabenturada virgen María de Ajofrín*, 2023: 218v (ed. Celia Redondo Blasco).



En el segundo episodio, que se produce el día de la Ascensión, asistimos a las lágrimas de la Virgen cuando María de Ajofrín, de nuevo arrobada en espíritu, es transportada a una casa en cuyo altar la primera alza a su Hijo y denuncia, con abundantes lágrimas, la mala praxis de algunos diocesanos:

*Y en el altar estava Nuestra Señora, la Virgen María, en cuerpo y en ánima, teniendo en sus manos el su Santo Hijo vibo, ansí como lo parió. E Nuestra Señora decía a altas voces con lágrimas, y demostrava el su santo hijo al pueblo, y decía: «He aquí el fruto de mi vientre, tomaldo e comeldo, que en çinco maneras es cada día crucificado en las manos de los malos sacerdotes; la una es por la mengua de la fe; la otra es por la cobdiçia; la otra por la luxuria; la quarta por la ignoratia de simples y necios sacerdotes que no saben discernir inter lo pran & lepran; lo quinto por la poca reverentia que façen al Señor, después que le an reçevido». E dixo más Nuestra Señora: «Más sin reverentia es comida la carne de mi hijo de los indignos sacerdotes que el pan que es dado a los perros»<sup>73</sup>.*

Como sugiere Ángela Muñoz Fernández, estas visiones de María de Ajofrín giraban en torno al conflicto de que un mensaje divino, que radicaba en las críticas contra la relajación del clero secular, fuera transmitido en voz de mujer<sup>74</sup>. Por ello, en la línea de lo que advertíamos antes al mencionar su humildad, la beata solo confesará sus visiones si es presionada por los miembros del Cielo o por sus allegados en la tierra.

Termino este trabajo hablando de los otros personajes de la corte celestial que he mencionado lloraron: los ángeles. El único llanto angelical que registra el *Catálogo* es el del ángel de la guarda de Juana de la Cruz. Esta circunstancia no debe extrañarnos, pues Laurel desempeñó un papel esencial en la trayectoria vital de la franciscana desde su infancia hasta el día en que murió. Dicho de otra manera, este ser celestial, en contraste con los ángeles que se vislumbran en los textos de y sobre otras mujeres, fue el compañero, protector y guía de Juana durante toda su vida<sup>75</sup>. De hecho, las lágrimas de Laurel únicamente se entienden en el marco de la estrecha relación que existió entre la santa y su custodio; él llora sola una vez y llora porque ella va a ser atacada por sus enemigos:

*E suplicándole, le pregunté me dixese por qué había llorado aquella primera vez que le vi en la escuridad, que entonçes de temor e reverençia suya no se lo*

<sup>73</sup> *Vida de la bienabenturada virgen María de Ajofrín*, 2023: 218v (ed. Celia Redondo Blasco).

<sup>74</sup> MUÑOZ FERNÁNDEZ, 1994: 123.

<sup>75</sup> En González-Díaz traté de probar que la angelología se configura como un enfoque imprescindible para establecer diferencias entre las santas vivas. Así, determiné que, mientras el ángel que cobra mayor protagonismo en la escritura de Juana de la Cruz es su custodio, en las *vidas* de María de Ajofrín son los ángeles que llevan a cabo ejercicios de crueldad y en las de María de Santo Domingo los que cantan y bailan junto a ella (GONZÁLEZ-DÍAZ, 2022: 36-37).

*osé preguntar, e respondiome, diziendo: «Por compasión que huve de ti, lloré de verte cercada de muchas persecuciones que has de tener. E te as de ver en ellas así de enemigos spirituales, que son los demonios, como temporales, que son las criaturas de la Tierra, e de muchas enfermedades y maneras de tribulaciones que as de pasar; e de ver que tu espíritu estava fuera de tu cuerpo, y hera voluntad de Dios que tornases a él»<sup>76</sup>.*

Como manifiesta el ángel, Juana se enfrenta en el convento a duras situaciones, como el acoso de los demonios que vimos, por ejemplo, al detallar las «lágrimas de encomendación»; las duras enfermedades que le sobrevienen al final de sus días; o la injusta denuncia de una de sus compañeras por nepotismo, la cual provoca su destitución como abadesa durante unos años.

En un principio, el llanto de Laurel podría resultar extraño e, incluso, ser cuestionado ya que, tal y como advirtió Santo Tomás de Aquino en la *Suma Teológica*, en concreto en el «Tratado de los ángeles», los ángeles son seres reales, pero incorpóreos<sup>77</sup>. Sin embargo, un poco más adelante en el tratado, especifica que los ángeles asumen cuerpos no para su beneficio, sino para presentarse ante los hombres y mostrarles así el mundo celeste en el que vivirán con ellos en el futuro<sup>78</sup>. Esta toma de un cuerpo por parte de los ángeles que explica Santo Tomás les permite moverse accidentalmente cuando se mueven sus cuerpos, y es posible que también favorezca que lloren dado que, como dijimos al principio, el llanto es una manifestación corporal. En este sentido, cabe decir que el autor de la *vida* de Juana de la Cruz debió de ser conocedor de este tratado o, al menos, del contenido del mismo (quizá muy difundido en el momento de la redacción) y, por ello, puso en boca del propio Laurel la justificación de sus lágrimas:

*E yo preguntele: «¿Pues cómo, señor, dize, si allá en la Tierra que los sanctos ángeles no pueden llorar, y vos, señor, dezís que llorasteis? Y a mí así me pareció que lo vi». Respondió: «No te maravilles, que assí como el Señor nos da poder e liçençia que tenemos estos cuerpos con que pareçemos los mesmos ángeles como en bulto humano, assí Él nos da liçençia e poder que mostremos algunas veçes sentimientos como de dolor, con vestigios de lágrimas, en tiempos y cosas convenientes, a compasaçión y charidad como es aver compasaçión de la pasión de Nuestro Señor Jesuchristo»<sup>79</sup>.*

<sup>76</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 22r (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

<sup>77</sup> SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*: I, q. 51, a. 2.

<sup>78</sup> SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*: I, q. 51, a. 3.

<sup>79</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 22v (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

Al margen de lo comentado, resulta interesante recalcar que el vínculo entre las lágrimas y los ángeles no reside exclusivamente en el llanto de estos últimos. Por el contrario, se pueden localizar varios pasajes en la hagiografía de la santa de Cubas donde Laurel asumirá la función de mensajero de Dios y le dirá cómo deben llorar ella y sus hermanas:

*Respondió el sancto ángel: «Al señor Dios Jesuchristo besen los pies y las manos, y con lágrimas de sus ojos y toda devoción y reverençia, humildoso y piadoso acatamiento, contemplan y adoren, y acordándose de los clavos y tormentos con que fueron presos los generosos y delicados miembros del mesmo Dios y Señor Jesuchristo en el tiempo de su sagrada Passión. Y quando ellas esto hagan, y tú también, sus ángeles por ellas, y tú también, y yo por ti, offreçeremos aquella buena obra delante de Dios, como fue offreçida la obra de las lágrimas y penitencia de aquella muger sancta que se dize la Madalena»<sup>80</sup>.*

En este hermoso fragmento el ángel ordena a Juana y sus compañeras que lloren por la Pasión de Cristo, ejercicio en el que cada uno de sus ángeles de la guarda las acompañará, y que lo hagan imitando el modelo de la Magdalena. La mención a esta figura no es una cuestión baladí pues, además de la Virgen María, para el caso de las meditaciones de las santas vivas cobró igual o más importancia la Magdalena, sobre todo la que vive al pie de la cruz<sup>81</sup>. Por tanto, comprobamos de nuevo que las lágrimas fueron un factor decisivo en la vida de estas mujeres por permitirles imitar el arquetipo bíblico, tan necesario para respaldar su camino espiritual.

## CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas he tratado de averiguar cuáles fueron las razones que condujeron al llanto a las santas vivas castellanas. Ello ha permitido extraer dos conclusiones principales. Por un lado, las búsquedas en el *Catálogo de Santas Vivas* revelan que estas mujeres lloraron, fundamentalmente, en siete circunstancias o, en otras palabras, que podemos hablar de siete tipos de lágrimas. Primero, las lágrimas por las que se encomiendan a Dios y la Virgen para solicitar ayuda o un favor. Segundo, las lágrimas que constituyen una manifestación de su humildad y que ocasionan el cuestionamiento de sus evidentes virtudes. Tercero, las lágrimas disciplinarias, provocadas por las duras penitencias que realizaron, las cuales fueron el espejo del sufrimiento redentor de Cristo. Cuarto, las lágrimas por la Pasión, que las aproximan

<sup>80</sup> *Vida y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*, 2022: 83r (ed. María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena).

<sup>81</sup> SANMARTÍN BASTIDA, 2017a [2012]: 186, 191.

al Creador por medio de la humillación de la cruz y que, no pocas veces, son el fruto de sus enfermedades. Quinto, las lágrimas que se asemejan a las de la divinidad y que, en consecuencia, las identifican con ella. Sexto, las lágrimas relacionadas con el sentimiento religioso que experimentaron hasta el final de sus vidas y que se derivaron de sus alegrías y frustraciones. Y séptimo, las lágrimas de perfección, surgidas por la caridad hacia al prójimo y por la unión con Dios. A estas lágrimas hay que añadir los contextos en los que el cronista declara que la visionaria fue dotada con la gracia divina del don de lágrimas; y también el llanto de su entorno terrenal y celestial, esto es, el llanto de sus familiares, de los otros religiosos y religiosas, de la Virgen y de los ángeles. Por otro lado, el análisis de las lágrimas nos ha permitido deducir que, al igual que en la trayectoria y la escritura de otras santas europeas con las que comparten linaje místico, el llanto cobró un valor capital para las beatas y terciarias de la Castilla Tardomedieval por ser considerado un reflejo de santidad y una manera de acreditar su liderazgo religioso.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA-GARCÍA, Pablo (2020a). *Santas y marcadas: itinerarios de lectura modélicos en las obras de las místicas bajomedievales impresas por Cisneros*. «Hispania Sacra». 72:145, 137-150.
- ACOSTA-GARCÍA, Pablo (2020b) «*En viva sangre bañadas*»: *Caterina da Siena y las vitae de María de Ajofrín, Juana de la Cruz, María de Santo Domingo y otras santas vivas castellanas*. «Archivio italiano per la storia della pietà». 33, 143-172.
- ACOSTA-GARCÍA, Pablo; SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca (2022). *Digital Visionary Women: Introducing the «Catalogue of Living Saints»*. «Journal of Medieval Iberian Studies». 14:1, 55-68.
- AJOFRÍN, Francisco de (2022 [s. XVIII]). *Vida de María de Ajofrín*. Ed. de Verónica Torres Martín. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Ms. BNE 2169, vol. 1, fols. 87r-145r. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Ajofr%C3%ADn#Vida\\_manuscrita\\_283.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Ajofr%C3%ADn#Vida_manuscrita_283.29)>.
- BLANCHFIELD, Lyn A. (2012). *Prolegomenon: Considerations of Weeping and Sincerity in the Middle Ages*. En GERTSMAN, Elina, ed. *Crying in the Middle Ages: Tears of History*. Nueva York; Abingdon: Routledge, pp. xxi-xxx.
- BREVE Y SUMARIA RELACIÓN de la fundación de este convento de Santa Cruz de la Magdalena de Aldeanueva de Nuestro Padre Santo Domingo, vida de su Fundadora y otras religiosas que han florecido con opinión de virtud y santidad sacada del Libro de Becerro, de Capítulos Provinciales y la tradición inmemorial de sus individuos, hasta el año 1737. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2021. Ms. del Archivo Dominicano de la Provincia de España, sign. AHDOPE, D/A/ALD/1, fols. 1r-17r. [Consult. 25 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Santo\\_Domingo#Vida\\_manuscrita\\_283.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Santo_Domingo#Vida_manuscrita_283.29)>.
- CATALINA DE SIENA (2007). *Obras: El Diálogo; Oraciones y Soliloquios*. Trad. y ed. de José Salvador y Conde. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- CHRISTLE, Heather (2020). *El libro de las lágrimas*. Trad. de Magdalena Palmer. Madrid: Editorial Tránsito.

- CIRLOT VALENZUELA, Victoria; GARÍ DE AGUILERA, Blanca (2021). *La mirada interior. Mística femenina en la Edad Media*. Madrid: Siruela.
- CRUZ, JUAN DE LA (2017 [1591]). *Vida de María García*. Ed. de Celia Redondo Blasco y María Morrás. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Ms. Esc. &-II-19, fols. 208v- 217r. [Consult. 25 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_Garc%C3%ADa#Vida\\_manuscrita\\_.282.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_Garc%C3%ADa#Vida_manuscrita_.282.29)>.
- DAZA, Antonio (2022a [1611]). *Vida de Ana de Morales*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 343. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Ana\\_de\\_Morales](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Ana_de_Morales)>.
- DAZA, Antonio (2022b [1611]). *Vida de Francisca de Santa Clara*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 341-342. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Francisca\\_de\\_Santa\\_Clara](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Francisca_de_Santa_Clara)>.
- DAZA, Antonio (2022c [1611]). *Vida de Inés de San Antonio*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 339. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/In%C3%A9s\\_de\\_San\\_Antonio](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/In%C3%A9s_de_San_Antonio)>.
- DAZA, Antonio (2022d [1611]). *Vida de María de la Concepción*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 341. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_la\\_Concepci%C3%B3n](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_la_Concepci%C3%B3n)>.
- DAZA, Antonio (2022e [1611]). *Vida de María de San Antonio*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 340-341. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_San\\_Antonio](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_San_Antonio)>.
- EYMAR, Carlos (2015). *Lágrimas de Santa Teresa*. «Revista de Espiritualidad». 74, 513-541.
- GARÍ DE AGUILERA, Blanca (2001). *Las amargas lágrimas de Margery Kempe*. «Duoda: Revista de estudios feministas». 20, 51-79.
- GERTSMAN, Elina, ed. (2012a). *Crying in the Middle Ages: Tears of History*. Nueva York; Abingdon: Routledge.
- GERTSMAN, Elina (2012b). *Introduction*. «*Going They Went and Wept*»: *Tears in Medieval Discourse*. En GERTSMAN, Elina, ed. *Crying in the Middle Ages: Tears of History*. Nueva York; Abingdon: Routledge, pp. xi-xx.
- GONZÁLEZ-DÍAZ, María (2022). «*Mas ia tempo es que envíe el Señor su ángel con azotes*»: *la influencia de las criaturas celestes en María de Ajofrín (?-1489)*. «*Via Spiritus: Revista de História da Espiritualidade e do Sentimento Religioso*». 29, 31-48.
- KNIGHT, Kimberley-Joy (2012). «*Si puose calcina a' propi occhi*»: *The Importance of the Gift of Tears for Thirteenth-Century Religious Women and their Hagiographers*. En GERTSMAN, Elina, ed. *Crying in the Middle Ages: Tears of History*. Nueva York; Abingdon: Routledge, pp. 136-155.
- LIBRO DE BECERRO *adonde están asentados todos los propios, y rentas, de beneficios [...], el qual se hizo en el mes de junio, año de 1721*. Ed. de Rebeca Sanmartín Bastida. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2020. Ms. del Archivo Histórico Nacional, secc. Clero, libro Becerro, sig. 445, fols. 1r-9v, 16v-17r. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Santo\\_Domingo#Vida\\_manuscrita\\_.282.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Santo_Domingo#Vida_manuscrita_.282.29)>.

- LIBRO DE LA CASA Y MONASTERIO de Nuestra Señora de la Cruz. Ed. de María Victoria Curto Hernández. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2021. Ms. BNE 9661, fols. 1r-71v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana\\_de\\_la\\_Cruz#Vida\\_manuscrita\\_.282.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana_de_la_Cruz#Vida_manuscrita_.282.29)>.
- LISBOA, Marcos de (2021 [1570]). *Vida de María de Toledo*. Ed. de Sergi Sancho Fibla. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 210r-212v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Toledo#Vida\\_impresa\\_.282.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Toledo#Vida_impresa_.282.29)>.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela (1994). *Santas y beatas neocastellanas: Ambivalencias de la religión y políticas correctoras del poder (siglos XIV-XVII)*. Madrid: Dirección General de la Mujer de la Comunidad Autónoma de Madrid; Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense.
- NAGY, Piroška (2000). *Le don des larmes au Moyen Âge*. Paris: Albin Michel.
- ORACIÓN Y COMTEMPLACIÓN de la muy devota religiosa y gran sierva de Dios, soror María de Sancto Domingo de su orden y hábito, dirigida al muy reverendísimo señor Cardenal y Obispo de Tortosa nuestro Padre General Inquisidor e mi señor. Ed. de María Victoria Curto Hernández y Rebeca Sanmartín Bastida. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2020, fols. a3v-b3r. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Contexto\\_material\\_del\\_impreso\\_Oraci%C3%B3n\\_y\\_comtemplaci%C3%B3n](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Contexto_material_del_impreso_Oraci%C3%B3n_y_comtemplaci%C3%B3n)>.
- PETROFF, Elisabeth Alvilda, ed. (1986a). *Medieval Women's Visionary Literature*. Nueva York; Oxford: Oxford University Press.
- PETROFF, Elisabeth Alvilda (1986b). *Introduction. The Visionary Tradition in Women's Writing: Dialogue and Autobiography*. En PETROFF, Elisabeth Alvilda, ed. *Medieval Women's Visionary Literature*. Nueva York; Oxford: Oxford University Press, pp. 3-59.
- PSEUDO DIONISIO AEROPAGITA (2007). *La jerarquía celeste*. En MARTÍN, Teodoro H., ed. *Obras completas*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, pp. 103-165.
- REDONDO BLASCO, Celia (2021). *La riqueza de los bienes intemporales. El papel de la economía en dos hagiografías castellanas*. En MOYANO ARELLANO, Claudio; BENITO MESA, Iris de, eds. *Narrar el conflicto económico. El papel de la economía en la literatura*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, pp. 199-213.
- SALAZAR, Pedro de (2016 [1612]). *Vida de María de Toledo*. Ed. de Pedro García Suárez. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 359-367. [Consult. 25 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Toledo#Vida\\_impresa\\_.284.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Toledo#Vida_impresa_.284.29)>.
- SALAZAR, Pedro de (2020 [1612]). *Vida de Juana de la Cruz*. Ed. Pedro García Suárez. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 511-546. [Consult. 25 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana\\_de\\_la\\_Cruz#Vida\\_impresa\\_.283.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana_de_la_Cruz#Vida_impresa_.283.29)>.
- SALAZAR, Pedro de (2021 [1612]). *Vida de Isabel Portocarreo*. Ed. de María González-Díaz. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 496-497. [Consult. 25 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Isabel\\_Portocarrero](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Isabel_Portocarrero)>.
- SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca (2017a [2012]). *La representación de las místicas: Sor María de Santo Domingo en su contexto europeo*. Londres: SPLASH.

- SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca (2017b). «Y aún así no las dejaba estar seguras el temor del Cruel Rei». *Pedro I, la santidad femenina y la orden jerónima en la hagiografía de María García de Toledo*. «La Corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures & Cultures». 45:2, 191-207.
- SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca (2020). *La emergencia de la autoridad espiritual femenina «ortodoxa»: el modelo de María de Ajofrín*. «Hispania Sacra». 72:145, 125-135.
- SANTO TOMÁS DE AQUINO (2014). *Tratado de los ángeles*. En SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica*. Introd. y apéndices de Aureliano Martínez, trad. de Raimundo Suárez. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, vol. 2, pp. 607-949.
- SIGÜENZA, Fray José de (2017 [1605]). *Vida de María García*. Ed. de Lara Marchante Fuente. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 756-767. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADA\\_Garc%C3%ADa#Vida\\_impresa\\_.283.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADA_Garc%C3%ADa#Vida_impresa_.283.29)>.
- SIGÜENZA, Fray José de (2019 [1605]). *Vida de María de la Visitación*. Ed. de Lara Marchante Fuente. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 505, 511-512. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_la\\_Visitaci%C3%B3n#Vida\\_impresa\\_.282.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_la_Visitaci%C3%B3n#Vida_impresa_.282.29)>.
- SIGÜENZA, Fray José de (2022 [1605]). *Vida de María de Ajofrín*. Ed. de Lara Marchante Fuente. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 465-497. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Ajofr%C3%ADn#Vida\\_impresa\\_.284.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Ajofr%C3%ADn#Vida_impresa_.284.29)>.
- SWIFT, Christopher (2012). *A Penitent Prepares: Affect, Contrition, and Tears*. En GERTSMAN, Elina, ed. *Crying in the Middle Ages: Tears of History*. Nueva York; Abingdon: Routledge, pp. 79-101.
- TAMAYO DE VARGAS, Tomás (2021a [1616]). *Vida de Juana Rodríguez*. Ed. de Sergi Sancho Fibla. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 75v-77v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana\\_Rodr%C3%ADguez#Vida\\_impresa\\_.282.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana_Rodr%C3%ADguez#Vida_impresa_.282.29)>.
- TAMAYO DE VARGAS, Tomás (2021b [1616]). *Vida de María de Toledo*. Ed. de Sergi Sancho Fibla. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 1r-82r. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Toledo](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Toledo)>.
- TORRES, Alonso de (2020a [1683]). *Vida de Catalina de Santa Clara y Oscos*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 569-570. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Catalina\\_de\\_Santa\\_Clara\\_y\\_Oscos](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Catalina_de_Santa_Clara_y_Oscos)>.
- TORRES, Alonso de (2020b [1683]). *Vida de Clara Serrano*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 502-504. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Clara\\_Serrano](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Clara_Serrano)>.
- TORRES, Alonso de (2020c [1683]). *Vida de Florentina de los Ángeles*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 542-544. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Florentina\\_de\\_los\\_%C3%81ngeles](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Florentina_de_los_%C3%81ngeles)>.

- TORRES, Alonso de (2020d [1683]). *Vida de Leonor de San Juan y Saavedra*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 745. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Leonor\\_de\\_San\\_Juan\\_y\\_Saavedra](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Leonor_de_San_Juan_y_Saavedra)>.
- TORRES, Alonso de (2020e [1683]). *Vida de la Luisa de la Cruz*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 488-490. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Luisa\\_de\\_la\\_Cruz](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Luisa_de_la_Cruz)>.
- TORRES, Alonso de (2020f [1683]). *Vida de Luisa de Sandoval*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 526-527. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Luisa\\_de\\_Sandoval](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Luisa_de_Sandoval)>.
- TORRES, Alonso de (2020g [1683]). *Vida de María de Pedrosa*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 526-527. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Pedrosa](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Pedrosa)>.
- TORRES, Alonso de (2023 [1683]). *Vida de María de San Juan*. Ed. de Borja Gama de Cossío. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 636-641. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_San\\_Juan](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_San_Juan)>.
- VEGA, Pedro de la (2020 [1539]). *Vida de María de Ajofrín*. Ed. de María Morrás. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 94v-103v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Ajofr%C3%ADn#Vida\\_impresa\\_282.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Ajofr%C3%ADn#Vida_impresa_282.29)>.
- VIDA *de la bienaventurada virgen María de Ajofrín*. Ed. de Celia Redondo Blasco. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2023. Ms. Esc. C-III-3, fols. 192r-232v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Ajofr%C3%ADn#Vida\\_manuscrita\\_281.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Ajofr%C3%ADn#Vida_manuscrita_281.29)>.
- VIDA *y fin de la bienaventurada virgen sancta Juana de la Cruz*. Ed. de María Luengo Balbás y Fructuoso Atencia Requena. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2022. Ms. Esc. K-III-13, fols. 1r-137r. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana\\_de\\_la\\_Cruz#Vida\\_Manuscrita\\_281.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Juana_de_la_Cruz#Vida_Manuscrita_281.29)>.
- VILLEGAS, Alonso de (2020 [1589]). *Vida de María de la Visitación*. Ed. de Mar Cortés Timoner. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fol. 65v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_la\\_Visitaci%C3%B3n](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_la_Visitaci%C3%B3n)>.
- VILLEGAS, Alonso de (2021a [1589]). *Vida de Ana de Cuéllar*. Ed. de Mar Cortés Timoner. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 121r-124r. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Ana\\_de\\_Cu%C3%A9llar](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Ana_de_Cu%C3%A9llar)>.
- VILLEGAS, Alonso de (2021b [1589]). *Vida de Bárbara de Santiago*. Ed. de Mar Cortés Timoner. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 106r-107r. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/B%C3%A1rbara\\_de\\_Santiago](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/B%C3%A1rbara_de_Santiago)>.



- VILLEGAS, Alonso de (2021c [1589]). *Vida de María de Toledo*. Ed. de Mar Cortés Timoner. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, fols. 60v-61v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Toledo#Vida\\_impresa\\_.283.29](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Toledo#Vida_impresa_.283.29)>.
- VITRY, Jacques de (1986). «*The Life of Marie d'Oignies*». Trad. de Margot King. En PETROFF, Elisabeth Alvilda, ed. *Medieval Women's Visionary Literature*. Nueva York; Oxford: Oxford University Press, pp. 179-183.
- YANGUAS, Lucas de (2021 [1684]). *Vida de María de Toledo*. Ed. de Sergi Sancho Fibla. En SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca; SOARES, Ana Rita, eds. *Catálogo de Santas Vivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Ms. C/12 del Archivo Generale dell'Ordine dei Frati Minori AGOFM, C/12, fols. 8v-13v. [Consult. 24 feb. 2023]. Disponible en <[http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa\\_de\\_Toledo#Vida\\_manuscrita](http://catalogodesantasvivas.visionarias.es/index.php/Mar%C3%ADa_de_Toledo#Vida_manuscrita)>.
- ZARRI, Gabriella (1990). *Le sante vive: Cultura e religiosità femminile nella prima età moderna*. Torino: Rosenberg & Sellier.

## ANEJOS

Tabla 1. Tipos de lágrimas de las santas vivas

Tipo de lágrimas	Visionaria (orden y nombre)
Lágrimas de encomendación	– Franciscanas: Beatriz de Silva, Juana de la Cruz, Florentina de los Ángeles, Francisca de San Antonio – Jerónimas: María de Ajofrín, María de la Visitación – Sin adscripción de una orden: Ana de Cuéllar
Lágrimas de humildad	– Franciscanas: Juana de la Cruz, Florentina de los Ángeles, Isabel Portocarrero – Jerónimas: María García, María de Ajofrín – Dominicas: María de Santo Domingo
Lágrimas de disciplina	– Franciscanas: Juana de la Cruz, María de Toledo, Catalina de Santa Clara y Oscos, Florentina de los Ángeles, Leonor de San Juan y Saavedra, Magdalena de la Cruz (1) – Jerónimas: María de Ajofrín, María de la Visitación – Dominicas: María de Santo Domingo
Lágrimas por la Pasión	– Franciscanas: Juana de la Cruz, Florentina de los Ángeles, Leonor de San Juan y Saavedra, Leonor Rodríguez, Ana de Morales, María de Pedrosa, María de San Antonio
Lágrimas de igualación	– Franciscanas: Juana de la Cruz – Jerónimas: María de Ajofrín
Lágrimas de frustración o alegría	– Franciscanas: Juana de la Cruz – Jerónimas: María de Ajofrín – Sin adscripción a una orden: Bárbara de Santiago
Lágrimas de devoción	– Franciscanas: Juana de la Cruz, Juana Rodríguez, María de Toledo, Francisca de Santa Clara – Jerónimas: María García, María de Ajofrín, Lucía de Santiago, María de la Visitación – Dominicas: María de Santo Domingo
Don de lágrimas	– Franciscanas: Luisa de Sandoval, María de la Concepción, Inés de San Antonio, María de los Ángeles, María de San Antonio

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Lágrimas de otros personajes en las *vidas* de las santas vivas

Lágrimas	Vidas de las santas vivas
Lágrimas de otros personajes	– Franciscanas: Juana de la Cruz, Catalina de Ribera, María de la Encarnación, Luisa de la Cruz, Clara Serrano, María de Toledo, Mencía de la Oliva, María de San Juan, Isabel de Portocarrero – Jerónimas: María García, María de Ajofrín – Dominicas: María de Santo Domingo, María de la Asunción – Sin adscripción a una orden: Ana de Cuéllar

Fuente: Elaboración propia